



PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO 2022-2025



PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

VIII.I.IV. Subtema: Patrimonio natural y cultural

El patrimonio cultural más relevante que tiene el municipio es el Patrimonio cultural inmaterial manifestándose en tradiciones y expresiones orales, como es el idioma Náhuatl; artes del espectáculo, como el que se puede observar en el carnaval “Pato cotona”; rituales, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; técnicas artesanales tradicionales.

El Carnaval de Mixtla de Altamirano.

El pueblo de San Andrés Mixtla consiguió su independencia en 1824, cuando compró las tierras que componen el municipio, después de trescientos años de litigios y esfuerzos por recuperar su territorio. Sin embargo, el proceso de segregación que sufrió durante la Colonia llevó al pueblo a asentarse en una meseta localizada en la parte más alta de un conjunto de cerros.

El carnaval es una de las fiestas más importantes del pueblo, junto con la Semana Santa y el día de la Santa Cruz. En la actualidad, Mixtla es el único poblado de la sierra de Zongolica en que todavía se celebra el carnaval.

La celebración

Los días de carnaval involucran a diferentes actores que, de acuerdo con sus actividades y con los espacios en que las realizan podríamos incluir en cuatro grupos: 1) el grupo de los “vaqueros y los toros”, compuesto por el vaquero primero, líder del grupo, el vaquero segundo y el tercero, todos ellos hombres de más de 35 años, y cuatro jóvenes de menos de 20 años, los “toros”; 2) el grupo de los “mayores” custodios de los patos, personas respetables en la comunidad que se encargan de cuidar a los patos, de

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

cargarlos y de bailar con ellos durante la ceremonia; 3) el grupo de "los danzantes", compuesto por cuatro hombres, dos vestidos de mujer, un niño vestido de diablo y el grupo musical, y 4) los "servidores", que actúan como anfitriones de la celebración porque reciben a toda la comitiva en sus casas y ofrecen comida.



Fuente: Elaboración propia, Festividades del Carnaval de Mixtla de Altamirano.

Al igual que todas las celebraciones de la sierra, el carnaval tiene un preámbulo, "la víspera", en la que se incluyen actividades como la velación, organización y la preparación de otras que se realizarán durante la ceremonia. La víspera del carnaval inicia el primer domingo antes del miércoles de ceniza. En este día, los vaqueros y sus ayudantes preparan "los toritos" y los presentan frente a palacio. Su elaboración consiste

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

en moldear un armazón de bejuco, que representa el cuerpo del toro, al que cubren con un costal de plástico y rematan con unos cuernos de chivos o reses a la altura de la cabeza. Por su parte, el grupo de los "mayores" hace una visita a la casa del servidor designado como primer anfitrión para dejar los patos en su casa.

Al día siguiente, en lunes, el primer anfitrión recibe a los diferentes grupos de participantes. En 2008 fungió como primer anfitrión Marteriano Santos, un policía bilingüe de más o menos 40 años. El cargo de servidor fue asignado por el presidente municipal; aunque este cargo ya no es obligatorio (anteriormente, la negación representaba cárcel), lo hacen ineludible la responsabilidad moral y el compromiso con el presidente (ya que se trata de un empleado del Ayuntamiento).

La casa de Marteriano se localiza en el primero de los cuatro barrios que conforman la comunidad, enclavados en los cuatro puntos cardinales que rodean la meseta en que se asienta el centro del pueblo. Las viviendas se distribuyen en un patrón disperso, obedeciendo a las cuestas y colinas que conforman la accidentada serranía. En realidad, la morada está conformada por dos casas,² la principal de cemento y otra más pequeña de madera. La principal funciona como el santokalli o casa de santos, imprescindible en las casas de la sierra, en la que se coloca el altar y los santos. En este caso se trata de un altar sencillo, bajo el que se colocaron dos tinas con agua para que los patos se refresquen. La otra casa, separada cinco metros de la anterior, está compuesta por un cuarto de madera, y funciona como cocina. La elaboración de la comida que ofrecen los anfitriones corre a cargo de las mujeres de su familia, que se congregan para ayuda.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO



Fotografía: Los patos bajo el altar doméstico

Fuente: Revista Col. San Luis vol.3 no.5 San Luis Potosí ene./jun. 2013

Alrededor de las ocho de la mañana, se reúnen los vaqueros y sus toros en la vivienda del primer anfitrión para iniciar el arreo con el grito "uh, toro" del vaquero primero, que llama al grupo a formar un círculo afuera de la casa, para después dar dos vueltas y correr por entre las veredas hacia el palacio municipal, azuzados por el vaquero, quien grita sin intermisión "uh, uh", moviendo su bastón de madera.



Fuente: Fotografía propia, festividades del Carnaval de Mixtla de Altamirano.

Al llegar ante el palacio municipal, los vaqueros colocan sus toros en la avenida, tres al centro y uno atrás, y enfrente de éstos, una botella de aguardiente. Treinta minutos después, el vaquero primero da la orden y los jóvenes se colocan el armazón y forman un círculo; azuzados por los gritos de los vaqueros, dan dos vueltas sobre este círculo que tiene como centro la botella. Más tarde inician una carrera; primero avanzan una

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

cuadra con dirección este, a la parte trasera del ayuntamiento, donde se detienen; después doblan hacia el norte, para volver a detenerse y formar un círculo, dan dos vueltas y regresan al centro frente al palacio, donde se detienen de nuevo y forman otra vez un círculo, dan dos vueltas y corren en dirección sur, para repetir el recorrido anterior y regresar al centro. Este circuito es ejecutado varias veces a lo largo del día, mediando intervalos cortos de descanso.

Los "vaqueros y sus toros" reciben una paga por parte del ayuntamiento; ellos y los músicos son los únicos participantes que reciben una paga. En tiempos anteriores, la organización del carnaval estaba a cargo de un mayordomo, y quienes participaban lo hacían de manera voluntaria. Algunos pobladores manifiestan su molestia por el hecho de que los vaqueros y los toros reciban dinero por su actividad porque consideran que deberían aceptarla como un servicio hacia la comunidad. En la actualidad, el ayuntamiento sufraga gran parte de los gastos de la fiesta; además de la retribución monetaria a los vaqueros, se encarga de la del conjunto musical, que por lo regular procede de comunidades foráneas.

El cargo de servidor lo ejercen miembros de prestigio dentro de la comunidad, que tienen conocimiento de las principales ceremonias rituales heredadas de sus antepasados. Uno de los servidores que tiene varios años cumpliendo esta función es José Román T. Tlaxcaltecatl Quiahua. Nació en 1964 (en 2008 tenía 44 años de edad), en Ixcalco, comunidad cercana a Mixtla, donde radica desde hace varios años. Tiene varias propiedades y se dedica a las labores del campo; en su tierra siembra principalmente maíz. En esta comunidad desempeñó el cargo de juez durante doce años; fue destituido hace poco tiempo por no contar con carrera universitaria. Román señala que ahora es requisito ser licenciado para ejercer este cargo. En la comunidad es

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

conocido por sus cualidades como rezandero y por sus conocimientos para realizar xochitlalis.

En la casa de Marteriano, poco después de salir los vaqueros, llegan los servidores a recoger sus patos y se dirigen hacia el palacio municipal para esperar a los danzantes, que se visten dentro de palacio. El grupo de los danzantes se compone de cuatro hombres y un niño; dos se visten de mujer, dos de monstruos y el niño de diablo. Los hombres portan máscaras de monstruos y las "mujeres" usan peluca y máscaras de mujer blanca, falda y rebozo no indígenas.



Fotografía: Don Román y su pato, frente al palacio.

Fuente: Revista Col. San Luis vol.3 no.5 San Luis Potosí ene./jun. 2013.

Antes de bajar a la explanada, los danzantes bailan algunas piezas en la parte superior del palacio teniendo como fondo la orquesta. El grupo musical está integrado por un

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

bandoleón, dos guitarras y un instrumento de percusión. Los espectadores de los bailes y las escaramuzas de los vaqueros son trabajadores del ayuntamiento, principalmente. Una vez en la explanada del ayuntamiento, los mayores y los patos se incorporan al baile; los patos son colocados en sus brazos y acariciados de vez en cuando. Román dice que "los patos deben ser tratados bien, pues representan a Cristo". Después de dos melodías, el grupo de vaqueros y sus toros, que se hallan unos metros atrás de los danzantes, se preparan para iniciar su recorrido. Colocan su botella de aguardiente al centro, forman un círculo y realizan el mismo trayecto descrito anteriormente. Así, al mismo tiempo, pero con diferentes ritmos y tiempos, los dos grupos realizaron sus danzas.

Durante el resto de la mañana, los danzantes bailan al ritmo de la orquesta y los vaqueros representan el arreo y persecución de los toros. Alrededor de las dos de la tarde, encabezados por los vaqueros y sus gritos, todos los grupos y algunos pobladores se dirigen a la casa del primer anfitrión. Los primeros en llegar son los músicos, que se instalan en el interior de las casas y empiezan a tocar. Al llegar los danzantes y los servidores, se ponen a bailar animadamente en el patio de la casa. La mesa se coloca a un costado del altar; los asistentes pasan en grupos a comer, siempre los primeros en pasar son el presidente, su familia y su comitiva; los últimos, el grupo de los vaqueros y sus toros. La comida tradicional en estas ceremonias es pollo en salsa, tortillas, chiles de cera y frijoles, así como kastila, bebida regional que se prepara a partir de la miel de caña.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO



Imagen: Ceremonia Previa a la comida.

Fuente: Revista Col. San Luis vol.3 no.5 San Luis Potosí ene./jun. 2013.

Más tarde, el grupo se dirige a la casa del segundo servidor, localizada en otro barrio. El recorrido lo encabezan siempre los vaqueros y sus toros, que corren y realizan el "arreo" y el recorrido a los cuatro puntos cardinales. En algunas casas, antes de cruzar el umbral, los anfitriones sahuman a la concurrencia con copal, en el mismo orden en que pasan a la mesa, primero el presidente y luego los demás. También acostumbran cubrir con pétalos de rosa a los asistentes, principalmente a los miembros del ayuntamiento, los mayores y los patos, y colocarles collares de cempasúchil y buganvillas. A los hombres y a los patos les colocan coronas y collares de cempasúchil; a las mujeres, coronas de buganvillas. Terminada la ceremonia se pasa a comer en el mismo orden.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO



Fuente: Fotografía propia. Ceremonia Previa a la comida.

Ceremonias similares a las ya descritas se realizan en dos casas más. Es frecuente que al caer la tarde gran parte del pueblo se dirija al campo, ubicado en el barrio Cuarto, donde se "juega un torito" donado por el ayuntamiento. Este acontecimiento llena de expectación y algarabía al pueblo.

El martes es el día principal dentro de la celebración; en este día las dos calles comerciales del pueblo se cierran a la circulación de vehículos porque se instala un tianguis en que se vende ropa, trastos de plástico, así como verduras y frutas procedentes de Orizaba. Se repiten los mismos escarceos y bailes del día anterior, seguidos por las comidas en las casas de los anfitriones.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Cerca de las tres de la tarde, después de la última comida, los policías colocan una reata que atraviesa la explanada del palacio municipal. El único vehículo al que se le permite acceder en este espacio es una ambulancia de la Cruz Roja, que se estaciona cerca de palacio. Este evento es el que congrega al mayor número de pobladores que se distribuyen alrededor del palacio municipal. Esta vez, los últimos en llegar son los vaqueros y los toros, que ahora caminan con lentitud. Al llegar se reúnen y vuelven a representar el arreo y persecución de los toros. Los músicos se colocan en la acera frente a palacio y empiezan a tocar, mientras los danzantes y los mayores bailan.

Los agentes de la policía bajan la cuerda y atan por las patas al primer pato; al terminar, la música se detiene. Mientras tanto, los vaqueros y los jóvenes que portan el disfraz de toro hacen una fila varios metros atrás de la cuerda donde se colocó el pato. Se van alternando para colocarse el armazón con los cuernos de toro a la altura de la cabeza. De uno en uno, emprenden una carrera; al llegar a la altura del pato, que los policías suben y bajan como si fuera una piñata, intentan picarlo con los cuernos sostenidos de los armazones. Las primeras cornadas casi siempre son infructuosas; después de varios intentos es cuando lo hieren. El pato empieza a desangrarse poco a poco, quedando el piso lleno de gotas de sangre. La ceremonia provoca algarabía en los espectadores. Los participantes gritan en cada intento, en especial el vaquero primero, cuyo rostro refleja ira contenida. Cada vez que falla, los espectadores ríen y gritan, cuando acierta lo aclaman.

Éste es el momento en que todo el pueblo participa en la ceremonia. Durante las comidas sólo son grupos que se van alternando en cada casa; ahora gran parte de la población ocupa un lugar alrededor de la plaza. Las miradas están atentas a los movimientos de los vaqueros y la agonía de los patos.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

La alegría se manifiesta de manera clara en los rostros. Por las cornadas que reciben los patos, hay gritos de animación, y cuando fallan, de burla. La actitud regularmente pausada, recatada y poco expresiva de los pobladores se convierte en algarabía ante la muerte de los patos.

Cuando creen que el pato ha muerto, lo bajan y el vaquero primero lo comprueba tocando su cuello. Ya muerto, el mayor lo carga en la misma forma que cuando estaba vivo. Son colocados dos patos más, en la misma forma que el primero y son igualmente cornados. A este acto se le denomina ahuitonal tlakotona, "el juego de la muerte del pato". La ceremonia termina cerca de las siete de la noche; aproximadamente a las nueve empieza el baile en la explanada del patio.

El cuarto día de la celebración, "miércoles de ceniza", los participantes en la ceremonia se reúnen en el palacio municipal para repartirse los restos de los patos. Estos órganos no son consumidos, se guardan, y más tarde, si alguno de ellos cae enfermo, come su porción, o la lleva con un curandero para que lo ayude a sanar.

El lenguaje ritual

Para analizar esta ceremonia se considera que el ritual es una forma de comunicación en la que es posible acceder a un lenguaje no verbal. Para esto retomamos la propuesta de Danièle Dehouve (2009) de considerar los principios presentes en el la literatura nahua para interpretar los rituales y ofrendas mexicas.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

En la utilización de estas herramientas lingüísticas subyace la lógica de que más allá de ser procesos de la lengua, se trata de procesos cognitivos respaldados por una estructura de pensamiento que se recrea tanto en un lenguaje verbal como en uno no verbal. Entre estos procesos son especialmente útiles para el análisis que nos ocupa la definición por extensión que es figurativa y que recurre a elementos metafóricos y metonímicos:

[...] las categorías aquí propuestas para el análisis del lenguaje ritual —verbal y no verbal— están construidas con base en una operación mental fundamental: la definición por extensión. Ella abre un abanico semántico amplio que abarca varias posibilidades, empezando por el inventario completo hasta llegar, por contracción, al difrasismo y al monofrasismo. Por ser un procedimiento figurativo, se basa en las construcciones metafórica y metonímica [...] (Dehouve, 2009:26)

Así, cada uno de los personajes y objetos que participan en la ceremonia tienen atributos que hacen referencia —a veces metafóricamente o en relación con alguna de sus partes— a la cosmovisión mesoamericana, así como a personajes relevantes en la historia de la sierra o elementos de la cotidianidad contemporánea.

Para acercarnos al papel de los diferentes actores que participan en este *performance*, consideramos como eje central el ritual de sacrificio y su función social en el interior del grupo. Tomamos el texto clásico de Mauss y Hubert (2005) en que señalan que el sacrificio ritual incluye la consagración, es decir, el paso de un sujeto/objeto del dominio común al religioso. Los autores identifican tres entidades en este proceso: *a*) el sacrificante, quien se beneficia del sacrificio, puede ser una colectividad o una entidad individual; *b*) el sacrificador, y *c*) la víctima. Nos detendremos en cada uno de estos sujetos.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

La víctima del sacrificio

Las víctimas del sacrificio y personajes centrales de la representación son los patos. Román Tlaxcaltecatl, uno de los "mayores", opina que "los patos deben ser tratados bien, con cariño, ser acariciados y bañados, pues representaban a Cristo". Sin embargo, es necesario subrayar la polivalencia en los símbolos, ya que, además de la muerte de Cristo, la muerte de los patos también podría hacer referencia a la lucha de la deidad solar con la noche, como lo menciona Luis Reyes en el carnaval de Ichcatepec (Reyes, 1960). Es decir, representan tanto el pasaje de la muerte y resurrección de Jesucristo como la lucha del sol por renacer cada día y generar la vida; ambas representaciones son coherentes entre sí y complementarias como veremos a continuación.

La empatía entre la deidad y la persona o animal que se sacrificaba en su honor era frecuente en los rituales aztecas de sacrificio, lo cual se refleja en el trato que los captores daban a los cautivos extranjeros en las fiestas dedicadas a Xipe Totec:

[...] llamaban a estos cautivos los "bañados", porque durante la temporada anterior a su sacrificio eran lavados frecuentemente con agua caliente, un lujo acordado para honrarlos tanto como para mantenerlos sanos. Entre los guerreros era de sumo orgullo cuidar de tal manera a su cautivo que, al llegar el momento del sacrificio natal, el bañado se encontraba esbelto y atractivo [...] (Sahagún citado por Boilès, 1971:556).

En los rituales de raíces mesoamericanas es frecuente buscar en el elemento que se va a sacrificar características que lo hermanen con la deidad a la que se dedica la celebración. Danièle Dehouve (2010) apunta que es común que la entidad que será sacrificada, en especial en los rituales de petición, esté relacionada con lo que se está pidiendo; por

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

ejemplo, frutos si se espera un año bueno para la agricultura; pollos si se espera abundancia de especies, etcétera. En este caso, el pato está relacionado con el agua y, por lo tanto, es un vehículo ideal que simboliza el agua de lluvia imprescindible en un ritual de fertilidad. Una imagen de esta representación son las tinas de agua en las que se sumergen los patos, colocadas al pie del altar. Sin embargo, por la cualidad polisémica de los símbolos, por la posibilidad de representar elementos que podrían parecer contrarios, el pato como ave también simboliza al sol en su calidad de acompañante.

La presencia de aves de corral es usual en los carnavales mesoamericanos (Galinier, 1990). El sol se ha relacionado con las aves porque lo acompañan en su recorrido diario. En este sentido, podría clasificarse como un ritual agrícola, en el que la fertilidad de la tierra es propiciada con la sangre de las aves.

En Ichcatepec, comunidad de la Huasteca veracruzana, durante la Semana Santa en la representación de la Pascua, Cristo también aparece en su calidad de deidad solar y los mecos, quienes realizan el sacrificio, se relacionan con los judíos. En este caso, los sacrificados representan también a los guerreros y a las madres muertas de parto, cuya muerte contribuye a que renazca el sol. Sin embargo, antes de culminar, las fuerzas que ejercen el sacrificio tienen que luchar. En este caso, la lucha está representada por los escarceos y carreras que ejecutan los sacrificadores (Reyes, 1960).

Entre los otomíes, durante el carnaval se realiza un ritual denominado "palo de horca", que consiste en la decapitación de un pollito negro que se cuelga de un palo. Galinier propone dos orígenes posibles de este ritual: las carreras de gallos de la provincia de Zamora, en España, y el ritual de origen otomí xocotl uetzi celebrado por los aztecas (1990:428). Un ritual muy similar al acto final en el que son colgados y sacrificados los

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

patos fue documentado en 1930 por el cineasta Luis Buñuel en Las Urdes, una población de la provincia española.

La relación entre las aves y el sol está representada en el palo volador, elemento común a los carnavales otomíes y huastecos. En la danza de los voladores, éstos representan el vuelo de águilas. Porque es así, entre los otomíes el término para designarlo es "palo de plumas de aves" (Galinier, 1990:396). En este caso, el palo volador, como axis mundi, colocado en el "centro del mundo" y repitiendo el balanceo rítmico, evocador de fertilidad, podría estar sustituido por la cuerda, localizada en el centro del pueblo, en la que se cuelgan los patos para ser sacrificados. En la actualidad, aunque la danza de los voladores no se practica en la sierra de Zongolica, los "palos ensebados" son comunes en algunas comunidades cercanas a Mixtla, como Aticpac, donde se colocan premios en lo alto del palo el día de la Candelaria.

La consagración de la víctima en entidad divina se manifiesta en la creencia de que su carne servirá para sanar enfermos. Esta creencia puede tener su origen en la concepción mesoamericana de que al ingerir la carne de los guerreros se adquiere parte de su valor y fuerza.

Volviendo al escenario de las representaciones, es necesario considerar que la actuación de los diferentes personajes ocurre en espacios diferenciados, muy cercanos, pero separados simbólicamente, en distintos planos que no se tocan, ni se encuentran hasta la escena final. Por un lado, los mayores y sus patos, que interactúan con los disfrazados y con los músicos; por otro lado, los vaqueros y sus toros; mientras los primeros ríen y bailan, en el grupo de los vaqueros hay una constante tensión, las órdenes del vaquero primero son gritos; ellos mismos se portan huraños con la población en general. Unos hacen la presentación del arreo de un costado a otro de la plaza, mientras el grupo de los patos se coloca justo en medio, frente al palacio municipal, para bailar.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Así, tenemos dos grupos; uno en el que se encuentran las víctimas que encarnan a Cristo y que representan las fuerzas positivas. En este caso, los patos —al igual que otras aves de corral como los pollos y los guajolotes— son una especie doméstica, lo que los coloca en un plan de hermandad con el hombre; contrario a otras especies no comestibles y consideradas dañinas o no beneficiosas para el ser humano, como las arañas o lagartijas, asociadas con fuerzas negativas (Dehouve, 2010). En este grupo también están los "mayores", personas de respeto en la comunidad y conocedores, en especial uno de ellos, de las tradiciones religiosas; en este caso, funcionan como el enlace entre la comunidad tradicional y el municipio.

El papel de don Román como enlace es muy claro, porque es una de las pocas personas completamente bilingües en la comunidad y es el especialista encargado de dirigir los actos relativos a la fiesta y de preservar la "costumbre". Por lo tanto, su presencia garantiza la coherencia y lógica del lenguaje ritual.

En cuanto a las parejas disfrazadas, cumplen el papel de ser la parte lúdica de la representación, componente de todos los carnavales, que son objeto de burlas durante la celebración. De acuerdo con su vestimenta, están ridiculizando a los mestizos en sus atuendos y costumbres. En época prehispánica, los bailarines en los rituales de fertilidad tenían la función de incentivar con sus danzas el proceso de fecundación de la tierra. Las mujeres dentro de estas fiestas representaban a Tlazolteotl, la deidad del amor carnal y la fertilidad, la cual era representada por las ahuiani, alegradoras, que se distinguían por sus danzas atrevidas y por llevar el pelo suelto.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Los sacrificadores: los vaqueros y sus toros

La sierra es una región en que la industria del ganado mayor está ausente, ya que la orografía, compuesta de pendientes y colinas, no favorece el establecimiento de pastizales para vacas y toros. No obstante, desde tiempos coloniales el paisaje de la montaña se ha caracterizado por la presencia de ganado menor, tanto que los borregos y chivos son muy abundantes ahora, incluso aportan la materia prima con la que la población produce parte de su indumentaria y sarapes. Por lo tanto, el significado simbólico de los toros debe buscarse fuera de la cotidianidad serrana.

En este sentido, aquí se propone que tanto los vaqueros como los toros están relacionados con el contexto "no nahua", con el mundo de los dueños de las haciendas y de los intermediarios o rancheros que sometieron a la población a todo tipo de abusos y explotación.

La figura del toro, común en muchos carnavales mesoamericanos, tiene sus orígenes en los carnavales españoles en los cuales los toros son personajes centrales, en especial en los pueblos con tradición ganadera (Hernández, 1988). El uso de armazones con cuernos que representan toros ha sido registrado en el carnaval de Tenejapa, Chiapas (Medina, 1965); en Jilotepec, Estado de México, y en El Rodeo, San Luis Potosí (Casas, 2008), entre otros. En Ichcatepec, Veracruz, no se trata de toros propiamente, sino de los cuernos de éstos que son usados como instrumento musical y, otros, colocados en las manos para pitar (Reyes, 1960). Dentro de la celebración, el toro personifica papeles diferentes. En Tenejapa, los toros son las víctimas sacrificadas y sus cuerpos se reparten; lo mismo ocurre en Xilotepec, Estado de México. En El Rodeo, además de ser incinerados, son antes capados. Por otra parte, los toritos son utilizados entre los otomíes como marcadores territoriales de cada uno de los barrios participantes (Galinier, 1990).

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

En el caso de Mixtla, los "toritos" se encuentran del lado que sacrifica, es decir, de los perseguidores de Cristo. En su versión de victimarios, los toros y principalmente los cuernos de los toros, cuya analogía con el diablo y el mal es directa, representan a los inmoladores de Cristo.

Así, el recorrido a los cuatro puntos cardinales y al centro que se realiza en la danza de los voladores podría tener una coincidencia con las vueltas que dan los vaqueros y los toros en el pueblo regresando siempre al centro para volver a iniciar el recorrido. En Mixtla, el recorrido a los cuatro puntos cardinales es imposible porque el pueblo está situado en un espacio tan estrecho que impide la marcha hacia el oeste, límite donde termina la meseta, que constituye el centro del pueblo, y empieza la pendiente.

También, en el acto del sacrificio, que es recibido por el pueblo como un acto jocoso en el que celebran y gritan cada vez que alguno de los vaqueros cornea al pato, o se burlan de él cuando falla.

Deidades a las que se ofrece el sacrificio

La deidad a la que se ofrece el sacrificio es la Tierra; se le dedican las danzas orientadas a los cuatro rumbos y el derramamiento de la sangre de los patos que la alimenta de manera gráfica. También el uso de collares de cempasúchil con anterioridad al sacrificio es una analogía con el color de los granos de maíz. El día del sacrificio estos collares son sustituidos, por collares de buganvillas, simbolizando la sangre próxima a derramarse, así como el color de luto de la iglesia durante la Semana Santa.

La celebración del carnaval mantiene una lógica con el ritual más frecuente en la sierra, el xochitlalli. En estos rituales es posible identificar, como un elemento central de la cosmovisión de este pueblo nahua, su concepción de la naturaleza, y en especial de la

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Tierra como entidad viva, con la que es posible entablar un diálogo a través de ejercicios de reciprocidad y ofrendas.

El carnaval, como un ritual de fertilidad, ejemplifica esta visión en la que los pobladores se acercan a la naturaleza en una forma de reciprocidad ecológica, que aplican a acontecimientos que van desde problemas o dolencias cotidianas hasta la construcción de puentes y caminos.

Los rituales de xochitlali se realizan principalmente al inicio de las cosechas o en situaciones de enfermedad; se ofrendan flores y frutos, así como oraciones en náhuatl en las que se pide perdón a la Tierra por el daño que el ser humano le causa, por las ofensas que contra ella se cometen. En estas oraciones los andreseros subrayan su papel de huéspedes (Álvarez, 1991), el cual es uno de los ejes que dirige su cosmovisión.

En los últimos veinte años se han realizado xochitlalis en cuevas de la región que conservan el sentido primario de los rituales en las milpas, sólo que, a diferencia de estos, se han convertido en ceremonias de una amplia convocatoria, que incluyen la participación de concheros, médicos tradicionales y la visita de políticos locales y regionales. En este escenario he podido constatar la apropiación de estos elementos de identidad de la comunidad en beneficio de los políticos locales y regionales. Un proceso similar al del carnaval, sólo que la participación es únicamente en la comunidad, mientras que en los xochitlalis del primer viernes de marzo la participación es regional (Morales Carbajal, s.f).

Los sacrificantes

Para Mauss (2005), se trata del sujeto o colectividad que recibe los beneficios del sacrificio. En este caso, el ritual de fertilidad va dirigido a propiciar beneficios para la colectividad, para la comunidad en su conjunto. Sin embargo, es necesario incluir a los

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

que reciben un beneficio directo de este ritual, que son las autoridades municipales. A diferencia de las fiestas de santos patronos en las que existen las mayordomías, el carnaval es organizado por el ayuntamiento, que designa a los anfitriones o las familias que ofrecerán las comidas; también sufraga los gastos de los músicos y de los "vaqueros y sus toros". Esto hace de la fiesta una celebración en la que el municipio, de manera indirecta, tiene un papel protagónico y recibe los honores de la celebración. Este beneficio es escenificado al realizarse las danzas y los escarceos frente al palacio municipal, y es evidente durante las comidas, en las que las autoridades municipales y su familia ocupan un lugar preferente y fungen como anfitriones de la última comida.

Comentarios finales

El carnaval puede considerarse un ritual agrícola por la época del año en que se realiza, al inicio de la cosecha y antes de la temporada de lluvia, así como por la existencia de un sacrificio que tiene como destinatario directo a la Tierra. Así, una de las razones de su vigencia en Mixtla puede ser que el municipio —al igual que la mayoría de las comunidades que habitan la sierra de Zongolica— continúa teniendo una estrecha relación con la tierra, ya que sus habitantes dependen del cultivo de temporal, por lo que el éxito o fracaso de la siembra es determinante para todos los aspectos de su vida. Sin embargo, los andreseros —de manera análoga a gran parte de los grupos de la sierra— realizan rituales de xochitlali en sus milpas al inicio de la cosecha. El carnaval, a diferencia de los xochitlalis que se realizan para este propósito en las milpas, tiene como característica hacer partícipe a toda la comunidad, y no únicamente al grupo familiar. También, a diferencia del carnaval, el xochitlali no incluye, actualmente, sacrificios de animales.

Así, esta celebración refuerza la presencia de algunos elementos de la cosmovisión nahua como la concepción de la naturaleza y de la Tierra como entidades vivas, con las que es posible entablar un diálogo a través de ejercicios de reciprocidad y ofrendas.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

El ritual católico de la comunión, en el que el cuerpo de Cristo es inmolado y por medio de este sacrificio "alimenta" a los fieles tiene sus orígenes en un ritual de fertilidad, narrado por el antiguo testamento, en el que el cuerpo que se comía era el de un carnero; mismo que fue sustituido por la hostia al prohibirse los sacrificios de animales (Hubert y Mauss, 2005:87). En este sentido prevalece la misma lógica en ambas concepciones, la de la muerte que genera vida, cuya repetición cíclica garantiza la fertilidad y la continuidad de la existencia.

Sin embargo, el que los pobladores de Mixtla reproduzcan elementos de su cosmovisión en el carnaval no es motivo suficiente para justificar su permanencia. Sobre todo, si consideramos que esta fiesta ha desaparecido en los otros pueblos de la sierra, como en San Juan Texhuacan —una población vecina de Mixtla—, donde la celebración tenía una convocatoria interregional. Por tanto, es necesario buscar las razones de su vigencia en el contenido social y político del ritual.

En la primera mitad del siglo XX, en la época en que México se ganaba su pase a la modernidad, después de la lucha revolucionaria, en Mixtla los cargos políticos y religiosos continuaban ejerciéndose de manera conjunta, seis miembros representaban al gobierno cívico y 6 a la iglesia. En la década de los ochenta, Héctor Álvarez registra el paso de un gobierno mixto compuesto por seis representantes civiles y religiosos, nombrados "teachkame" o mayores a un gobierno representado únicamente por autoridades civiles: "De hecho, los cargos del grupo de mayores al servicio de la Iglesia han desaparecido como parte integrada del sistema quedando sólo los del ayuntamiento; el cargo de fiscalteniente no se desempeña y la Iglesia es administrada por una persona, el teopantlahpiske o representante de la Iglesia" (Álvarez, 1991:75). Álvarez también identificó la existencia de una elite política de indígenas, o indígenas

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

amestizados, que estaban utilizando su cargo dentro de las jerarquías religiosas como una plataforma para su postulación en los puestos políticos más importantes, como el de presidente municipal. Esta elite política también se había convertido en una oligarquía económica, ya que había acaparado las propiedades del centro del pueblo y establecido los comercios más prósperos: "Cuando menos en los seis años anteriores a 1988, los cargos religiosos, más que como una comisión al servicio de la comunidad, están siendo utilizados de cierta manera como instrumentos para beneficio e intereses de un grupo privilegiado. Los cargos religiosos se aprovechan para hacer proselitismo político" (1991:78).

Este proceso había generado un descontento entre la población, ya que restringía los cargos políticos a la elite económica. La mayoría de la población, que vivía en condiciones de extrema pobreza, no podrían aspirar a una de las principales mayordomías, y esto los deja fuera de la contienda política.

En 2008 registramos el último de estos cargos que le correspondió a Román Tlaxcaltecal, quién comentó que lo habían removido de su cargo de juez por no contar con preparación universitaria. En este sentido el ritual del carnaval representa un vínculo con la antigua tradición, una manera del nuevo gobierno de mantenerse unido a la población tradicional a través de una de sus fiestas más representativas. Esto justifica el que las autoridades municipales sean ahora quienes promuevan y, de cierta forma, solvente los gastos del carnaval.

En este nuevo escenario del ritual, podríamos decir que los agentes de la política local se benefician de la realización del carnaval, el cual los legitima ante la comunidad y sirve de espacio de transición entre los anteriores cargos cívico-religiosos y el gobierno secular. La realización de comidas en los diferentes barrios, en los que el presidente, por

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

participar en una ceremonia de "tradición" debe ser recibido con honores, es una forma de que el ayuntamiento cuenta con la aceptación y el reconocimiento de la comunidad.

También la política cultural de los últimos años ha exhortado a los municipios de raíz indígena a que conserven parte de esa esencia, lo que les da una posición privilegiada dentro de los proyectos de desarrollo social y económico. Esto también podría coadyuvar en la permanencia del carnaval y el interés del municipio por conservarlo, lo que convierte al ritual en un escenario político, donde los elementos identitarios son un valor de cambio, tanto al interior como al exterior de la población.

VIII.I.V. Subtema: Creación de una Oficina para la Dirección de Pueblos Indígenas

El municipio cuenta con asentamientos humanos indígenas, es por ello que se requiere contar con una oficina destinada única y exclusivamente para brindar la atención a personas indígenas, la cual tenga acercamiento a diversas organizaciones nacionales e internacionales, así como a los diversos órdenes de gobierno del Estado mexicano para preservar, coadyuvar y realizar políticas públicas eficientes y protectoras de este grupo de población, el cual para la administración actual será primordial, respetando en todo momento los usos y costumbres de ese sector poblacional, conforme a lo que establece el artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

PLAN MUNICIPAL DE
 DESARROLLO

**MATRIZ FODA DEL PILAR SOCIAL:
 TERRITORIAL MUNICIPIO ORDENADO, SUSTENTABLE Y
 RESILIENTE**

TEMA EN DESARROLLO	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
<p>CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p>	<p>El municipio tiene un patrimonio cultural inmaterial manifestándose en tradiciones, expresiones orales (Náhuatl), artes del espectáculo (carnaval “Patocotona”), rituales, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; técnicas artesanales tradicionales.</p>	<p>Incursionar en el área de turismo dando realce a nuestro patrimonio cultural inmaterial al resaltar el "Carnaval en San Andrés Mixtla" en el que se recrean elementos de la cosmovisión nahua, ya que Mixtla de Altamirano es el único poblado de la sierra de Zongolica en que todavía se celebra el carnaval. Fortalecer y mantener nuestra lengua materna (nahuatl), así como nuestros usos, costumbres y tradiciones.</p>	<p>Falta de comprensión hacia nuestro patrimonio cultural inmaterial, en específico al "Carnaval Patocotona"</p>	<p>Que los medios de comunicación puedan repercutir negativamente en la práctica de nuestra lengua materna. Como amenaza latente tenemos que aunque actualmente el carnaval se sigue haciendo en nuestro municipio no es motivo suficiente para justificar su permanencia, sobre todo, si consideramos que esta fiesta ha desaparecido en los otros pueblos de la sierra, como en San Juan Texhuacan donde la celebración tenía una convocatoria interregional.</p>

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

<p>CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p>	<p>El municipio cuenta con asentamientos humanos indígenas</p>	<p>Contar con una oficina destinada única y exclusivamente para brindar la atención a personas indígenas mexicano para preservar, coadyuvar y realizar políticas públicas eficientes y protectoras de este grupo de población, respetando en todo momento los usos y costumbres de ese sector poblacional</p>	<p>Falta de comprensión hacia nuestro patrimonio cultural inmaterial, en específico al "Carnaval Patocotona</p>	<p>La falta de interés de los mismos habitantes del municipio y la falta de comprensión por nuestras tradiciones por parte de la sociedad, como ejemplo ponemos la falta de comprensión al ritual denominado patocotona al juzgarlo no desde un punto de vista como cultura ancestral, si como como sacrificio animal; y no considerando que representan rituales sagrados y son hechos con mucho respeto.</p>
---	--	---	---	--

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Objetivos de Acción del Pilar Social: Municipio Ordenado, Sustentable y Resiliente.

Estrategias de Acción del Pilar Social: Municipio Ordenado, Sustentable y Resiliente.

Líneas de Acción del Pilar Social: Municipio Ordenado, Sustentable y Resiliente.

Metas del Pilar Social: Municipio Ordenado, Sustentable y Resiliente.

Indicadores del Pilar Social: Municipio Ordenado, Sustentable y Resiliente.

6 AGUA LIMPIA
Y SANEAMIENTO



8 TRABAJO DECENTE
Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO



9 INDUSTRIA,
INNOVACIÓN E
INFRAESTRUCTURA



11 CIUDADES Y
COMUNIDADES
SOSTENIBLES



15 VIDA
DE ECOSISTEMAS
TERRESTRES



Tema: Ciudades Y Comunidades Sostenibles

Objetivo 3. Dar realce a nuestro patrimonio cultural inmaterial.

Estrategias

3.1 Creación de una Oficina para la Dirección de Pueblos Indígenas, y así fortalecer las diversas manifestaciones de nuestro patrimonio cultural inmaterial, como son las artesanías, el idioma náhuatl, la música tradicional, ceremonias tradicionales, médicos y parteras tradicionales, así como el “Carnaval en San Andrés Mixtla”.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Líneas de Acción

- 3.1.1 Construcción de casas de la cultura.
- 3.1.2 Difusión de los diversos grupos de música tradicional.
- 3.1.3 Elaboración proyectos culturales en coordinación con el CDI y otras dependencias.
- 3.1.4 Apoyo a las parteras tradicionales con equipo adecuado y cursos de capacitación para mejorar su actividad.
- 3.1.5 Construcción de una casa de parteras.
- 3.1.6 Apoyo a las personas que se dedican a realizar las diferentes ceremonias tradicionales.
- 3.1.7 Apoyar a las personas que se dedican a realizar la ceremonia tradicional del Carnaval en San Andrés Mixtla (patocotona)

Metas

- 3.1.1.1 Construcción de mínimo una casa de cultura.
- 3.1.2.1 Apoyar a los grupos musicales regionales.
- 3.1.3.1 Elaboración de proyectos enfocados a preservar el patrimonio cultural inmaterial del municipio.
- 3.1.4.1 Intercomunicación entre las parteras de nuestro municipio y los centros de salud
- 3.1.4.2 Promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales del municipio (8.9 ODS)
- 3.1.5.1 Construcción de una casa de partos.
- 2.1.1.1 Preservar las ceremonias tradiciones para Proteger y salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial. (11.4 ODS).

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO

Indicadores

- 3.1.1.1.1 Cantidad de casas de cultura construidas
- 3.1.2.1.1 Preservación de los grupos musicales regionales.
- 3.1.3.1.1 Preservar la realización del carnaval de San Andrés Mixtla
- 3.1.3.1.2 Conservar el porcentaje de población de personas que dominan la lengua materna Nahuatl
- 3.1.4.1.1 Cantidad de turismo en el municipio.
- 3.1.6.1.1 Construcción de la casa de partos
- 3.1.6.1.2 Porcentaje de nacimientos efectuados por parteras en el municipio.

Periodo de ejecución

- 3.1.1.1.1.1 Corto, mediano y largo plazo.